

# DÉDALO

revista de arte e arqueologia

**humberto a. lagiglia**  
**influências “condorhuasi” en**  
**el centro de Mendoza**  
**separata**

publicação semestral  
ano III, n.º 5  
junho 1967



**museu de arte e arqueologia**  
**universidade de são paulo**

**são paulo, brasil**

# Influencias "Condorhuasi" en el centro de Mendoza (Argentina)

Humberto A. Lagiglia

Diretor do Museu de História Natural de San Rafael,  
Mendoza (Argentina)

## I. INTRODUCCIÓN

La dificultad que ofrece el estudio del arte rupestre lo constituye fundamentalmente su vinculación con el contexto cultural a que se halla ligado. El análisis que frecuentemente se hace, no sobrepasa el jalón descriptivo; puede borrarse en forma concreta en el paralelaje formal y tal vez genético con rasgos complejos y o pautas culturales presentes en aquellos elementos diagnósticos del arte mueble. Sobre esta base, toda relación de datos cualitativos, cuando los contextos culturales a los que se refiera sean conocidos, no ofrece dificultad alguna. Tampoco es dable anteponer una cuantificación de las formas, en un mero análisis estadístico, si no se conocen los puntos de referencia, cuyos elementos diagnósticos ofrecen caracteres de validez diacrónica. Esto es atribuible a un análisis extenso del arte rupestre de un área o sub-área, o simplificando, también de un sitio arqueológico. Por ser el arte rupestre, uno de los aspectos fundamentales de una cultura, sobre todo por evidenciarnos una de las formas perpetuas de las pautas de expresión, merece siempre establecer su nexo de filiación cultural. Un ejemplo de esta constante preocupación lo ha sido y lo sigue siendo el arte rupestre europeo, que es uno de los mejores conocidos. El arte mueble de las culturas integradas — reiteramos — nos ofrece el basamento buscado. Por supuesto, cuando las distancias son considerables entre la relación arte rupestre — arte mueble, las comparaciones pueden caer en el campo conjetural.

Atendiendo al título de esta comunicación y a la distancia geográfica que media entre el foco conocido del N. O. argentino, donde habría tenido su actuación la "Cultura Condorhuasi", y el centro de Mendoza, donde no se encuentran restos *in-situ* contextuales de la misma<sup>(1)</sup>, podría ponerse en tela de juicios los puntos del análisis morfológico que pretendo trazar; y mas aún los de orden genético.

Algunas de las pruebas que presentaré fueron ya formalizadas en trabajos anteriores. Para no caer en la repetición



de todo lo conocido, cuya revisión conceptual haré y pondré al día, con la correspondiente autocrítica necesaria, presentaré nuevos argumentos, producto de recientes investigaciones, que nos permiten una aproximación con dirección y sentido a la tesis antes sostenida.

En el año 1956, ante el descubrimiento de un interesante reparo con pictografías rojas (unicromías) en el **Rincón del Atuel** (Mendoza), quedamos asombrados del paralelaje formal y estructural de los motivos pictóricos, con la decoración de la reciente cultura integrada del N. O. Argentino conocida bajo la denominación de "Condorhuasi".

Los trabajos publicados<sup>(2)</sup> dieron lugar en los centros científicos de la imposición que representa "algo nuevo"<sup>(3)</sup>.

La ampliación de las investigaciones proporcionaron recientemente (1965) el descubrimiento de un nuevo reparo pictórico con policromías también vinculadas a las clásicas unidades decorativas conocidas de la cultura en cuestión. Es por esto que considero que toda revisión y crítica deba hacerse siempre sobre bases nuevas, que aporten datos en favor o en contra acerca de lo antes sostenido. Manera ésta, como deben manejarse todos los problemas antropológicos, donde cometer errores es tan frecuente y característico, sobre todo, y no nos olvidemos, por tratar temas referentes al **hombre**, donde no podemos analizarlos como fenómenos externos a nosotros mismos, de los cuales somos **figuras participantes**. Criterios estos muy válidos, donde la subjetividad prima en primer plano, sobre todo cuando pretendemos interpretar aquellas manifestaciones culturales o socioculturales, mediante el empleo de la **facies instrumental** de modelos o esquemas que bajo ningún aspecto guardan relación con los mismos. Relación esta que no sabemos de su correspondencia con la realidad, o más concretamente con la **manifestación real y latente** de los fenómenos que se analizan producidos por un determinado grupo social. Vale un ejemplo para ello: el empleo del paralelaje etnográfico para la explicación del arte rupestre franco-cantábrico de Europa.

## II. REPARO DE LAS PINTURAS ROJAS DEL ATUEL

A solo título referencial, diremos que la corniza donde se hallan estilizados los motivos pictóricos de unicromías rojas, está caracterizado por tres grupos (fig. 2). Cada uno de estos, lo denominamos en un todo integrado de unidades aisladas, bajo el nombre de "ideograma". Término este discutible, pero no encontramos otro adecuado que nos exprese la **noción de contexto**: específicamente de **contexto de orden visualmente abstracto**. De igual manera que utilizar la expresión "fisiograma" para una combinación fisioplástica escénica, donde el análisis de las partes no representa ni por aproximación la idea del ejecutor. El problema terminológico, punto básico que debería ser tratado en el arte rupestre, se complica cuando pretendemos establecer los límites formales entre lo fisioplástico y lo ideoplástico, o cuando ambos aparecen en coexistencia, yuxtaposición, asociación de identidad sincrónica, es decir producido singularmente por un grupo social determinado<sup>(4)</sup>.

Comenzando por la derecha del reparo del Atuel, citado anteriormente, el primer ideograma es el de menor importancia (fig. 3), mientras que el segundo y el tercero (fig. 4 y 5) ofrecen los motivos escalonados con contornos zig-zagueados que estudiamos.

Los rasgos característicos son los siguientes:

- 1) Presencia de figuras geométricas escalonadas de contornos zig-zagueados o de ángulos agudos.



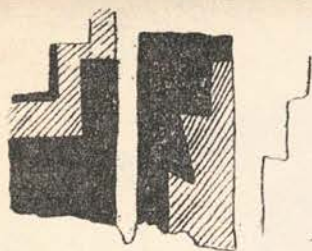


Fig. 1. Pictógrafa policroma  
(Arroyo del Tigre).

Frecuencias:	a) Motivos con ángulos agudos, y contornos zig-zagueados <sup>(5)</sup>	92,10%
	b) Tridígitos	7,90%
		100,00%

Los motivos de **a** suman 38 formas, los de **b** solamente tres.

- 2) Distinción estructural en muchos motivos, de finos trazos de tonos rojos de intensidad más subida en los bordes de las figuras que en el relleno. Estos trazos alcanzan 2-3 mm aproximadamente.
- 3) Complejidad de las unidades decorativas o temáticas, con tendencia rítmica o de repetición por lo menos dos veces. En ciertos casos tres o más.
- 4) Pureza y repetición constante de trazos rítmicos angulosos en todos los temas, lo cual nos lleva a encuadrarlos dentro de un estilo rupestre aparte, que hemos denominado "estilo zig-zagueado"<sup>(6)</sup>.

Sobre esta base formal y estructural, llegamos a establecer concretas analogías entre las unidades decorativas o temáticas de los ceramios de la cultura Condorhuasi del N. O. argentino, al punto de presentar la tesis: **La llegada del "Condorhuasi" a San Rafael (Mza.) como estilo pictórico rupestre.**

### III. TEMAS DECORATIVOS EN LA ALFARERÍA DE LA CULTURA CONDORHUASI

Analizaremos rápidamente la decoración de la alfarería Condorhuasi. Esta fue conocida hace muchos años por primera vez por el prof. Antonio Serrano (1943, 1944), como estilo cerámico, más tarde por Palavecino (1948) como "estilo menor"; como "policromo" por Bennett (1948) y finalmente como "Condorhuasi clásico" por A. Rex González (1955). La alfarería de esta cultura está caracterizada por una larga serie de tipos, con modalidades decorativas distintas, tales como: c. tosca, c. monocroma roja; c. bicolor; c. tricolor; c. pulido simple, c. blanco sobre rojo; c. rojo sobre ante; c. gris grabada (7). De todos estos, el que nos interesa es el llamado "Condorhuasi clásico" de Serrano o "policromo" de Bennett, que corresponde de acuerdo a la subdivisión que hace Rex González (1956), a su facies B, al parecer de raíces más antiguas.

Los temas decorativos de las unidades en colores contrastantes rojo, negro o blanco, combinados siendo uno de ellos el correspondiente al "fondo", permiten la estilización de formas geométricas definidas, cuyos bordes destacan su delimitación. Este detalle estructural de recíproca relación formal, permite comparar su paralelaje con los motivos realizados en el Rincón del Atuel, a que nos estamos refiriendo. Pues aquí, como expresamos anteriormente, los motivos están contorneados con finos trazos zig-zagueados de intensidad más subida, demarcatorios de la forma escalonada. Estos aspectos nos motivan establecer su **vinculación genética con Condorhuasi**, al menos que pretendamos interpretar esos fenómenos de coincidencia como productos de **intervención independiente**, criterio que en este caso no estamos de acuerdo.

Los aspectos más importantes perceptivos que podemos determinar en la alfarería de la Cultura Condorhuasi y o derivaciones o tradiciones de ella, son dos: el 1.º lo constituye su peculiar decoración de combinaciones cromáticas-acromáticas, consecuentemente con contraste de fondo y figura recíprocamente; en 2.º término, que en muchas de ellas prima en primer plano un gran dominio de la plasticidad de las



formas, cuyos modelos parecen tener una derivación de las culturas formativas de los centros nucleares centroamericanos. Baste a simple título para un plan o hipótesis de trabajo y confrontación a posteriori, que varía su interés etnológico, no bien se tenga un conocimiento profundo de esta cultura, con las arcaicas o formativas de México Central. Paralelo a ello, establecer los itinerarios por medio de los cuales figuras con estas características llegaron a difundirse por diversas partes de América del Sur, en su porción septentrional, antes de su arribo al N. O. argentino. Un ejemplo evidente lo constituyen algunas formas de figurillas de cerámica, huecas, del occidente mesoamericano, representando seres humanos en variadas actitudes, sobre todo de **Chupicuaro** (cronologizable entre el 600 a. C. y el 300 A. D.) (M. Covarrubias<sup>(8)</sup>) ha ilustrado una figurilla, con una asombrosa decoración de motivos de figuras escalonadas pintadas de blanco (acromáticas), con contornos marcados de otro color, en zig-zag. Se suman otros rasgos más de distribución de los motivos decorativos, sobre todo en la cara de la figurilla, de lo que de inmediato surge su analogía con la de algunos vasos antropomorfos del Concorhuasi. Formas con torsos y demás características similares a las mesoamericanas, aparecen en el N. O. argentino. Una de ellas, conservada en el Museo de La Plata, ha sido ilustrada recientemente por Ibarra Grasso<sup>(9)</sup>, quien la incluye supuestamente como Concorhuasi (!). Aunque no hay seguridad de que ello así corresponda; por ahora nos es solo permitido incluirla en el período temprano de nuestro N. O. Las fuentes, más que analizadoras, como las que pretendemos trazar rápidamente, sino explicadora de todos estos fenómenos de analogía corresponden a trabajos futuros.

#### IV. REPARO DEL ARROYO DEL TIGRE

En la desembocadura de este tributario del Río Diamante, en su margen derecha, descubrimos en enero de 1955, un reparo conteniendo algunas pictografías, en muy malas condiciones de conservación. Pese a las dificultades adversas presentadas en su relevamiento, de uno de ellos el mejor conservado, se pudo sacar el dibujo que ofrecemos (f. g. 1).

Se trata de una tricromía, en rojo, negro y blanco. Colores que se destacan en el Concorhuasi policromo. El motivo tiene una altura aproximada de unos 35-40 cm. y tanto su parte superior, inferior y laterales se hallan totalmente erosionadas, al extremo de no poderlo delimitar concretamente. La parte mejor conservada está caracterizada por motivos escalonados en rojo y negro cuyos contornos angulosos se hayan enfrentados en contiguidad, separados por una gruesa franja blanca. Hacia un costado, parece repetirse la figura escalonada pero en color blanco y sus ángulos se hayan mal conservados.

#### V. CONCLUSIONES

El problema que de inmediato se plantea lo constituye establecer la posición cronológica de la llegada de estas influencias del N. O. argentino a estas zonas. Su vinculación para el contexto Concorhuasi se hace innegable desde un punto de vista visual. Esta relación ha sido aceptada o considerada por numerosos investigadores: Schobinger<sup>(10)</sup>, 1958, Rex-González<sup>(11)</sup>, Ibarra Grasso<sup>(12)</sup>.

La referida cultura carece en nuestro N. O. de datos estratigráficos y de cronología absoluta que permitan situarla en forma definitiva. Si bien parece clara su asociación con Ciénaga en el yacimiento del Alamito<sup>(13)</sup> cuyas dataciones





Fig. 2. Reparación de las Pinturas Rojas del Rincón del Atuel.



Fig. 3. Ideograma n.º 1 del Reparación de las Pinturas Rojas.

radiocarbónicas dieron  $320 \pm 60$  años<sup>(14)</sup>. Estos datos permiten situarla dentro de las culturas tempranas, no obstante creemos que su perduración pueda llegar hasta el período medio (700 al 1000 A. D.) y en ciertos momentos se superponga a Ciénaga, conforme lo ha confirmado el Dr. Eduardo Cigliano<sup>(15)</sup>.

Aun nada sabemos acerca del foco de desarrollo de Condorhuasi, ni conocemos con certeza el escalonamiento temporal de sus facies culturales. "No hay dudas — dice Rex González — que la cultura Condorhuasi debió abarcar un largo lapso y por lo tanto podrá subdividirse en varias etapas, pero con los elementos conocidos hasta ahora cualquier subdivisión sería prematura. Es necesario esperar, hasta tanto se encuentre un centro geográfico donde esta cultura pueda aislarse de influencias extrañas"<sup>(16)</sup>. Los actuales estudios permiten establecer este centro fuera del área central del N. O. argentino y Chile septentrional, problema que será aclarado o bien se tenga un buen conocimiento de las culturas tempranas y medias de las sub-áreas circunvecinas del centro del N. O. argentino.

La probable vía de acceso a nuestra sub-área de la llegada de estos elementos Condorhuasi debe haberse realizado a través de la franja pedemontana de los contrafuertes de este lado de los Andes.

Obvias relaciones de Condorhuasi con el Molle II y Candelaria<sup>(17)</sup>, en mucho de sus rasgos culturales, aparte de la señalada coexistencia con Ciénaga, permiten hacer llegar a Rex González<sup>(18)</sup> a las siguientes conclusiones: con posterioridad al horizonte cerámico inicial, representado por San Pedro I-Chullpa-Pampa-Tafi, se incorpora en los dos últimos Ciénaga hacia el 250 A. D. "Poco después o casi simultáneamente aparecen las influencias de Candelaria II, que se juntan a las preexistentes y a otras venidas desde los Valles transversales Molle; éstas se manifiestan en Condorhuasi (alrededor del 350). Las influencias llegadas de los Valles Transversales (Molle II) traen elementos del Formativo del Centro Nuclear Andino, diferentes a los de orígenes netamente altiplánicos, que debieron llegar con Tafi Cullpa-Pampa".

De todas maneras, igualmente coincidiendo con Serrano<sup>(19)</sup> y Rex González<sup>(20)</sup>, la influencia dejada por Condorhuasi en otras culturas es significativa, como sucede en la alfarería chaco-santiagueña de la Cultura de Las Mercedes por ejemplo<sup>(21)</sup>.

Claro está destacar que en los sitios alejados donde es conocida la integración cultural contextual de Condorhuasi,



a medida que los rasgos culturales ganan distancia, pierden también su inercia cultural. Por lo tanto es significativo destacar que el trasplante no es simplemente de rasgos sino de patrones culturales definidos. En favor de esto último voy a presentar mi última argumentación convincente acerca de la llegada de las influencias Condorhuasi en el centro de Mendoza. Se trata de la típica pipa escultórica, labrada en saponita o serpentina, representando un *Dasypodidae*, hallada en el interior de la Mina La Picaza (Dpto. de San Rafael, Mendoza), descripta por primera vez por Rusconi (22) y de la que aludiera en dos oportunidades (23). Se trata simplemente de una **pipa condorhuasi** hallada en las proximidades del Río Diamante, muy próximo a la región de la que estamos considerando los temas pictóricos (24).

Estas sorprendentes analogías no dan lugar a dudas de que el problema de las influencias llegadas a estas zonas debe buscarse en el N. O. argentino, donde aparecen todos esos elementos referidos y no en las sub-áreas de los Valles Transversales chilenos. Al sur del área central chilena, marcadas influencias de Condorhuasi, debieron hacerse sentir, casi a la misma altura, en paralelo que aparece el Reparo de las Pinturas Rojas del Rincón del Atuel. Pues el distinguido colega chileno Hans Niemeyer presentó al XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (1966) los motivos pictóricos de un yacimiento, con un asombroso paralelismo con los del Atuel.

Otro punto mas que resta agregar, es que el subsuelo del Reparo aludido del Atuel, excavado sistemáticamente, proporcionó algunos marcos y semillas de *Zea mayz* del único nivel cultural existente. Estos datos prueban su asociación para con las culturas de carácter agricultor.

Ahora bien, aún no sabemos nada acerca de las culturas de esta parte, a la llegada de estas influencias. Por de pronto las tempranas que hemos integrado, continuando los trabajos de Canals Frau y Semper, como por ejemplo la Cultura de Agrelo, que situamos entre el 0 y 700 A. D. no encontramos temas algunos decorativos con técnica de pintura o engobe (25). Confirmando la situación temprana de Agrelo, se tienen noticias de un fechado radiocarbónico para San Juan, asociado con cerámica de tipo Agrelo que data 400-460 A. D. (26). Esto nos pone en evidencia que estas influencias debieron ocurrir o en los finales del período temprano o durante el medio (nosotros nos inclinamos por este último, lo cual podrá comprobarse por C<sub>14</sub>). Pues asimilamos provisoriamente el nivel Atuel II (Gruta del Rincón del Atuel) agricultores de maíz y zapallo, en su relación con dichas pictografías — posición no meramente conjetural, pues está soportada por la siguiente argumentación:

1) Las actuales pictografías de la Gruta del Indio, distante a 600 mts. del Reparo de las Pinturas Rojas, han sido confeccionadas en los alrededores del siglo XVII. Pues aparte de existir dos representaciones de soldados españoles y una posible embarcación esqueioforme (27), han sido confeccionadas con posterioridad al desprendimiento rocoso, que sella totalmente la amplia galería, sobre el cual se han subido sus ejecutores a realizarlas.

2) El sello arqueológico referido, excavado parcialmente, proporcionó el nivel que denominamos Atuel II. Es muy probable que estos bloques desprendidos estén llenos o con gran cantidad de pictografías del tipo del Reparo de las Pinturas Rojas, dato que sería corroborado o desechado si se realiza la extracción de los mismos por medio de maquinarias apropiadas, a los efectos, también, de permitir la continuación de las excavaciones y mejor definición de los niveles arqueológicos precerámicos de Atuel III, IV y/o V. (este último con fauna fósil), establecidos parcialmente.



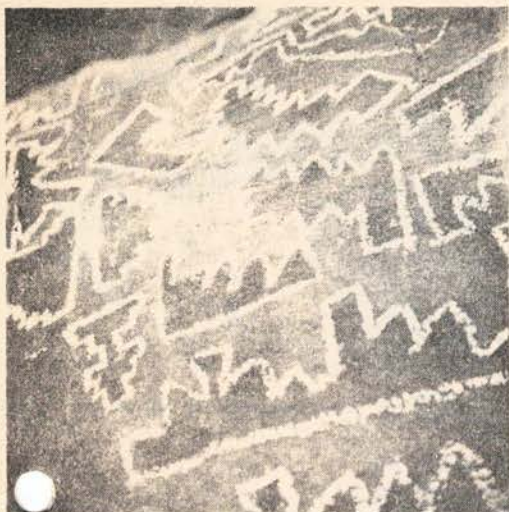


Fig. 4. Ideograma n.º 2, Reparó de las Pinturas Rojas.



Fig. 5. Ideogramas n.ºs 2 y 3 del Reparó de las Pinturas Rojas.

Los argumentos antes señalados no dan lugar a dudas, de las razones que motivan la ausencia de pictografías similares a las del Reparó de las Pinturas Rojas en la Gruta del Indio, próxima. Pues se trata ésta, de un sitio sumamente importante como para pasar por alto del registro artístico relacionado con Condorhuasi.

En síntesis, la simple enumeración y análisis de las perspectivas históricas y culturales antes enunciadas, requieren su establecimiento definitivo, con lo cual, uno de los aspectos del arte rupestre podrá concretarse al contexto de su nexa de filiación, permitiendo restaurar la anastomosada red de derroteros trazados por el hombre en las dimensiones del tiempo y del espacio.

La Plata, agosto de 1967.

#### ADDENDA CRONOLOGICA DEL ARRIBO DE INFLUENCIAS TIPO "CONDORHUASI" AL CENTRO OESTE ARGENTINO

Recientemente el Dr. J. C. Lerman del Natuurkundig Laboratorium der Rijks-Universiteit te Groningen (Holanda), ha obtenido los resultados de cuatro fechados radiocarbónicos de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel (Mendoza). Los mismos han permitido integrar y valorar el nivel arqueológico y cultural — Atuel II, — y en base a esos argumentos cronológicos contrastantes, permitirnos enmarcar la llegada de estas influencias al Oeste argentino (Mendoza). Los fechados radiocarbónicos fueron efectuados: uno, sobre una mazorca entera de *Zea mayz var. minima* (Bonafous); otro, sobre las envolturas de cuero de un fardo funerario perteneciente a un párvulo de un recién nacido (momificado) y los dos restantes sobre semillas de *Phaseolus vulgaris var. oblongus* Alef., contenidas en un cestillo de panojas espiciformes de Cortaderia dioica. Las dataciones, en orden correspondiente son: 2.060; 1.880; 2.100 y 2.200 años A. P.<sup>(28)</sup>. Es decir que ubican el contexto de **Atuel II** dentro de los alrededores de la era Cristiana. En este nivel, a solo un metro del párvulo momificado fechado, apareció una interesante bolsa de cuero curtido y bordado, policroma, cuya técnica muy especializada nos habla en favor de un refinamiento artístico y de un gusto especial para la combinación de los motivos zig-zagueados



y escalonados (fig. 8). No hay duda — y lo refuerzan argumentos cronológicos — que los temas que la decoran son iguales a los del Reparó de las Pinturas Rojas del mismo valle.

En síntesis, puede formularse que la problemática entorno al origen o procedencia de la Cultura Condorhuasi del N. O. argentino se complica de sobremanera. Pues en Atuel II, solo se conocen dos fragmentos de cerámica negro-gris. No la hallamos con decoración pintada — hasta ahora — dentro de las culturas tempranas que se conocen. Por todos estos motivos, más que soluciones se nos presentan interrogantes, como ser: ¿el patrón cultural que dejó estos restos en el Centro Oeste argentino es el mismo que dió bases para la integración de la Cultura Condorhuasi del N. O.? ¿el contexto de Atuel II presenta rasgos peculiares de una etapa transicional a la recepción de la alfarería? ¿una influencia de este tipo con motivos tan singulares sobre las facies más antiguas de la Cultura de Candelaria podría dar integración a la Cultura Condorhuasi? Entonces: ¿de donde vienen estas influencias?

La cronologización de los restos de Atuel II, lo sitúan un poco más antiguos que los restos de Condorhuasi aparecidos con Ciénaga en el Alamito (Catamarca), fechados  $320 \pm 60$  años de la Era Cristiana.

En Atuel II sobresalen de su contexto un conjunto amplio de técnicas avanzadas en la conservación y curtido del cuero, pintado, bordado, fabricación de cestería en espiral y cordelería en fibras vegetales. Hasta ahora no hay prueba de existencia del tejido a telar. Eran grupos de agricultores incipientes de maíz, zapallo y poroto. Los motivos de su arte han sido formas geométricas de triángulos y figuras escalonadas con bordes en zig-zag.

La Plata, junio de 1968.

## BIBLIOGRAFIA

- BENNETT, W.C., BLEILERE, F. & SOMMER, F. H.: *Northwest Argentine archaeology*, Yale University Publ. in Anth., N.º 38. New Haven, 1948.
- BERBERIAN, E., CALANDRA, H., SACHERO, P.: "Primeras secuencias estratigráficas para San Juan. La Cueva El Peñonsito. Dpto. Jáchal", XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Mar del Plata (edición mimeografiada), 1966.
- CANALS FRAU, S. y SEMPER, J.: "La cultura de Agrelo (Mendoza)" *Runa*, v. VII. Buenos Aires, 1956, pp. 169-187.
- CIGLIANO, Eduardo Mario "Nuevos aportes sobre la cultura Condorhuasi para el área central del N.O. argentino (Nota preliminar)", *Notas del Museo de la Plata*, t. XX, N.º 76, La Plata, 1962, pp. 45-51.
- COVARRUBIAS, Miguel: *Indian Art of Mexico and Central America*. New York, 1957.
- GONZALEZ, Alberto Rex y REGUEIRO, V. Nuñez "Apuntes preliminares sobre la arqueología del Campo del Pucará y alrededores (Dpto. de Anchaquí, Catamarca)", *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XIV-XV, Mendoza, 1958-9, pp. 115-162.
- GONZALEZ, Alberto Rex: "Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N. O. argentino (Nota preliminar)", *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XI (1950-55). Mendoza, 1955, pp. 7-32.
- "La cultura Condorhuasi del N. O. argentino (Apuntes preliminares para su estudio)", *Runa*, v. VIII, Primera parte. Buenos Aires, 1956, pp. 37-85.
- "Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de Radiocarbón (III)", *Ciencia e Investigación*, t. 16, N.º 4, Buenos Aires, 1960, pp. 142-145.
- "Nuevas fechas de la cronología arqueológica obtenidas por el método del Radiocarbón (IV)", *Revista del Instituto de Antropología*, t. I, Córdoba, 1962, pp. 303-331.
- "Cultural development in northwestern Argentina", *Smithsonian Misc. Collection*, 146 (1) (Betty J. Megger y Clifford Evans, eds.) Washington, 1963, pp. 103-117.
- "Las tradiciones alfareras del período temprano del N. O. argentino y sus relaciones con las de las áreas aledañas", Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama, Chile, *Anales de la Universidad del Norte*, N.º 2, Antofagasta, 1963.



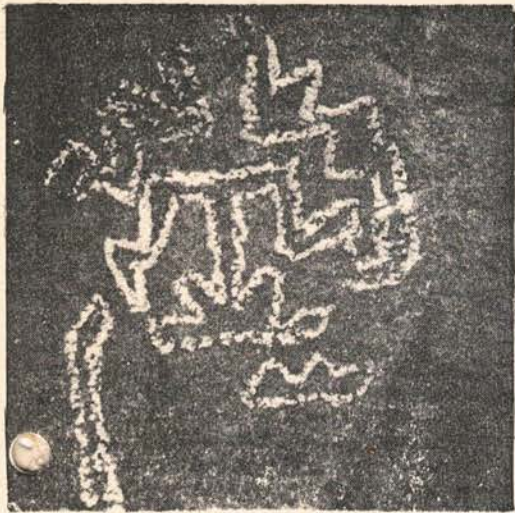


Fig. 6. Pictógrfo del ideograma n.º 3 (parte inferior). Reparos de las Pinturas Rojas.



Fig. 7. Motivo aislado del Reparos de las Pinturas Rojas.

- IBARRA GRASSO, Dick Edgard: *Argentina indigena*. Buenos Aires, 1967.
- LAGIGLIA, Humberto A.: "Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel (Depto. de San Rafael, Mendoza)", *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XII, Mendoza, 1956, pp. 229-288.
- "La llegada del Condorhuasi a San Rafael (Mza.) como estilo pictórico rupestre (motivos alóctonos de un reparo de San Rafael, Mendoza)", *Revista Científica de Investigaciones*, t. I, N.º 2, San Rafael, 1956, pp. 41-44.
  - "Dos litos tabuliformes del Sur mendocino", *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XIV-XV (1957), Mendoza, 1958-59, pp. 253-263. (este trabajo figura en los anales con un título erróneo: "Dos tabletas de piedra..." mientras que las separatas y el índice del respectivo tomo llevan los correctos).
  - "Pipas indígenas del Sur de Mendoza", *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, t. CLXXIII, entregas V y VI (1957), Buenos Aires, 1962, pp. 75-90.
  - "Primer ensayo de cronologización e integración cultural contextual del área centro-andina de la República Argentina", presentado al XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, Mar del Plata, 1966.
  - *Culturas Agro-alfareras de San Juan y Mendoza*, 1966 (ms.).
- MENGHIN, Osvaldo F. A.: "Comentario bibliográfico", *Acta Praehistorica*, t. II, Buenos Aires, 1958.
- PALAVECINO, Enrique: "Áreas y capas culturales en el territorio argentino", *GAEA, Anales de la Sociedad de Estudios Geográficos*, t. VIII, 2.a entrega, Buenos Aires, 1948, pp. 445-523.
- REGUEIRO, Nuñez V.: "Comentario bibliográfico al trabajo de H. A. Lagiglia-1956", *Revista del Instituto de Antropología*, t. I, Rosario, 1959, pp. 381-383.
- RUSCONI, Carlos: "Sobre una "pipa insignia" de fumar, de Mendoza", *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, t. CXXXI, Buenos Aires, 1941, pp. 44-48.
- SERRANO, Antonio: "La cerámica tipo Condorhuasi del área Diaguita", *La Prensa*, Buenos Aires (ed. dominical del 4 de Julio 1943).
- *La cerámica tipo Condorhuasi y sus correlaciones*, Publ. del Instituto de Arqueología, Linguística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera", N.º VI, Córdoba, 1944.
  - *Manual de la Cerámica Indígena*, Córdoba, 1958.
- SCHOBINGER, Juan: *Nociones de arqueología prehistórica*, Sociedad Amigos de la Arqueología, Publ. N.º 1, Mendoza, 1958.
- "Esquema de la prehistoria argentina", *Ampurias*, v. XXI, Barcelona, 1959, pp. 29-67.
  - "Representaciones de máscaras en los petroglifos del Occidente argentino", *Anthropos*, v. LVII, Bonn, 1962, pp. 683-699.
  - "Movimientos étnicos y culturales de Chile, Mendoza y Neuquén. Sus reflejos arqueológicos", *Primer Congreso del área austral argentina*, t. II, Buenos Aires, 1963, pp. 225-232.
  - "Arte rupestre de San Juan y Norte de Mendoza", *Etnia*, v. I, primera parte, Olavarría, 1965, p. 5.
- WAGNER, Emilio R. y DUNCAN, H.: *La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo*, t. I, Buenos Aires, 1934.



## NOTAS

- (1) No nos referimos a aquellos bienes culturales de incorporación o arribo indirecto, que puedan justificar-se por relaciones de contactos o intercambio, sino de los que estén implicando la existencia socio-cultural de Condorhuasi en esas regiones de Mendoza.
- (2) H. A. Lagiglia, "Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel", 1956; "La llegada del "Condorhuasi" a San Rafael (Mza.) como estilo pictórico rupestre", 1956.
- (3) Ver O. F. A. Menghin, "Comentario bibliográfico", 1958; Nuñez Regueiro, "Comentario bibliográfico al trabajo de H. A. Lagiglia — 1956", 1959, pp. 381-3.
- (4) En un trabajo inédito, **Normas para la descripción y estudio del Arte Rupestre**, nos extendemos en estos aspectos. Los términos utilizados son los siguientes: **calcograma** (calcos: manos pintadas, negativos y positivos); **ideograma** (para las ideografías en general); **fisiograma** (para las fisiografías) y **fonogramas** (para los símbolos de expresión fonética conocida). Cuando los temas del arte rupestre aparecen combinados los utilizamos de la siguiente forma: **calco e ideograma; calco y fisiograma; ideo y fisiograma; etc.** El orden de antelación de uno u otro prefijo, se haría según su frecuencia. Insistimos que la utilización de estos términos ofrece pautas de valor diagnóstico. Pues no es lo mismo analizar un **texto** (un motivo aislado pictórico o petroglífico por ejemplo) que su **contexto** (la reciprocidad de los temas, distribución, contenido glífico o crómico, yuxtaposiciones, asociaciones, oposiciones, etc).
- (5) Se incluyen en el recuento los trazos simples.
- (6) H. A. Lagiglia, "Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel", 1956, p. 273.
- (7) A. Rex González, "Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N. O. argentino", 1955, p. 23; "La cultura Condorhuasi del N. O. argentino", 1956.
- (8) **Indian Art of Mexico and Central America**, 1957, lám. VIII.
- (9) **Argentina indígena**, 1967, p. 15.
- (10) **Nociones de arqueología prehistórica**, 1958, p. 24; "Esquema de la prehistoria argentina", 1959, p. 61; "Movimientos étnicos y culturales de Chile, Mendoza y Neuquén", p. 228; Representaciones de máscaras en los petroglifos del occidente argentino", p. 696; "Arte rupestre de San Juan y norte de Mendoza", 1965, p. 5.
- (11) "Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina — III", 1960, pp. 144-5.
- (12) **Op. cit.** p. 571
- (13) A. Rex González — V. N. Regueiro, "Apuntes preliminares sobre la arqueología del Campo del Pucará y alrededores", 1958-9.
- (14) A. Rex González, "Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina — III", 1960; "Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina — IV", 1962, p. 321.
- (15) E. M. Cigliano, "Nuevos aportes sobre la cultura Condorhuasi para el área central del N. O. argentino", 1962.
- (16) A. Rex González — V. N. Regueiro, **op. cit.**, p. 153.
- (17) A. Rex González, "Cultural development in northwestern Argentine", 1963; "Las tradiciones alfareras del período temprano del N. O. argentino", 1963, pp. 55-58.
- (18) "Cultural development...", pp. 60-1.
- (19) **La cerámica tipo Condorhuasi y sus correlaciones**, 1944: **Manual de la cerámica indígena**, 1958, p. 83.
- (20) "La cultura Condorhuasi del N. O. argentino", 1956.
- (21) Las unidades decorativas de varios ceramios ilustrados por los hermanos Wagner (**La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo**, 1934), ofrecen sorprendentes similitudes con los motivos estilizados en el Atuel, ya referidos.
- (22) "Sobre una "pipa insignia" de fumar, de Mendoza", 1941.
- (23) H. A. Lagiglia, "Pipas indígenas del Sur de Mendoza", 1962, p. 78; "Dos litos tabuliformes del Sur mendocino", 1958-59, p. 258.
- (24) Véase por ejemplo la referencia a la ilustración de la misma que ofrece en su reciente obra Dick Ibarra Grasso (**op. cit.**, p. 537), que pone el rótulo de "Condorhuasi" sin especificar su procedencia. Asimismo este autor ilustra una pieza similar hallada en el N. O. argentino, asignada tentativamente a Condorhuasi, perteneciente a las colecciones del Museo de La Plata, que hemos tenido oportunidad de observar.
- (25) Lagiglia, "Primer ensayo de cronologización e integración cultural contextual del área centro andina de la República Argentina", 1966; "Culturas agro-alfareras de San Juan y Mendoza", 1966.
- (26) Berberian-Calandra-Sachero, "Primeras secuencias estratigráficas para San Juan", 1966.
- (27) Lagiglia, "Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel", 1956.
- (28) Estos resultados provisionales son:  $\pm 100$  a  $\pm 150$  años.

## ABSTRACT

The study of rock-paintings presents the difficulty of relating them to their cultural context. In certain cases there are morphologic and structural relations between the mural and mobiliar motif, which



F.g. 8. Bolsilla de cuero (Atuel)

permit an approach in the above mentioned sense. Such is the case of a shelter with red monochromies from the Central-West of Argentina, whose motifs offer broad parallelism and relation to the themes of painted decoration of Condorhuasi culture vases (facies B of A. Rex González).

In this study, the problem of the presence of such motifs interpreted as a Condorhuasi-type influence is reconsidered. One of the shelters by the Atuel river is integrated by the archaeological relations of its rock-paintings with a tanned and fretwork leather bag, whose decorated motifs are similar to those of the **Atuel II culture** (corresponding to incipient planters of maize, **cucurbitaceae** and beans) placed by means of 4 C., datings in around the beginnings of the Christian Era.

The rock-paintings of a new shelter, from Arroyo del Tigre, are described; they offer motifs related to those of the Atuel river.

The Condorhuasi culture developed in the Catamarca province, within an area about 800 km from the Atuel and Diamante rivers. Near these water courses, no archaeological elements from this culture have been found, exception made of a saponite carved pipe which represents a **Dasypodidae**; this pipe is tentatively considered as belonging to the context of said culture.

As a synthesis, the pictorial registers in their relations to the decorative motifs of Condorhuasi vases allow us to infer that by about the beginnings of the Early Period, influences from Condorhuasi had arrived to the Atuel and Diamante rivers.